

MANEJO REPRODUCTIVO OVINO

*Francisco Milicevic:
Médico Veterinario
Programa CAMBIO RURAL
INTA EEA SANTA CRUZ*

Cuando se habla de manejo reproductivo en ovinos se hace mención a varios temas relacionados entre sí.

Se menciona el término manejo, pero ¿qué significa? y, en este caso ¿a qué hace referencia?.

Manejo es el arte y la ciencia de *conocer, planificar, y dirigir* el uso de los recursos.

En la producción agropecuaria los recursos son el suelo, el pasto, la infraestructura y los animales.

Para acotar más el tema, podemos precisar que nos referiremos al trabajo con los animales y, dentro de estos, exclusivamente con los carneros.

Los carneros

Los carneros, podríamos decir, que son el 50% de nuestra producción, por tal motivo se les debe dar la importancia que tienen.

Estos además de necesitar pureza racial y de una buena alimentación se deben revisar clínicamente para descartar cualquier tipo de tara.

La época ideal para realizar este trabajo es, al menos, 60 días antes del servicio. Con esta antelación se pueden realizar otras actividades relacionadas con análisis de laboratorio o, de ser necesario, adquisición de animales aptos para el servicio.

También para optimizar la *performance* de los carneros se puede aprovechar la ocasión para realizar: recorte de pezuñas, recorte de la lana del prepucio y, de ser posible, un análisis de semen.

El motivo principal de la revisión es enviarlos al servicio en buen estado de salud, fuertes, fértiles y, por sobre todo, en la proporción adecuada.

Esta tarea requiere de gran responsabilidad que exige seriedad, experiencia, y capacidad profesional.

Paso a paso

El primer paso se debe observar detenidamente la apariencia del lote en general y de cada animal en particular. Se los debe ver deambular para analizar el aspecto general, la posición de la cabeza y estado del sensorio.

Se debe tratar de detectar posibles indicios de debilidad, problemas constitutivos, defectos de aplomos, etc.

El próximo paso es la revisión clínica propiamente dicha. La misma, comienza con una buena posición del carnero y del operario. El animal debe estar sentado sobre sus

cuartos posteriores, erguido y con la cabeza levemente levantada. Debe estar apoyado, cómodo y sujeto por las manos.



Los pasos posteriores se deben ordenar creando una rutina a respetar en todos los animales que se revisa.

Esta rutina se realiza de acuerdo a la comodidad propia de cada operario; aunque es aconsejable comenzar desde la parte superior del animal.

Es fundamental llevar al corral un planillero, suficientes planillas y más de un lápiz (la tinta de las biromes se corren con la lluvia).

Se inicia la tarea tomando el número de tatuaje y/o de caravana, si no la posee se debe colocar, para poder individualizarlos.

Luego el orden sugerido es el siguiente:

- Tocos o cuernos
- Ojos por posibles defectos congénitos (ectropión y entropión) o adquiridos queratoconjuntivitis y/o conjuntivitis.
- Morro y hocico como medida del desarrollo y pureza racial. También es recomendable determinar y anotar en la planilla la cobertura de cara.
- Boca como método para determinar la edad (la cual también se anota en la planilla) y detección de posibles defectos (distintos prognatismo maxilares).
- Las pezuñas de las manos se deben revisar en este momento mientras que las posteriores se observarán al final del trabajo.
- Los ganglios se deben revisar, para detectar posibles inflamaciones, en el siguiente orden: SUBMAXILARES, PAROTÍDEOS, PREESCAPULARES, PRECRURALES e INGUINALES.

Sistema reproductivo

Para revisar el sistema reproductivo de los ovinos se debe observar detenidamente los siguientes órganos:

- PREPUCIO y PENE: con una mano se corre hacia atrás el prepucio y con la otra se realiza presión en la flexura sigmoidea para proceder a la extracción del pene observando la integridad del apéndice vermiforme (prolongación uretral) y el grado de desplazamiento dentro de la cavidad prepucial. En esta revisión se deben detectar úlceras en la mucosa, inflamaciones y anormalidades en el pene como así también la existencia de fimosis o parafimosis.
- ESCROTO: se deben detectar posibles heridas, laceraciones, retracciones, edemas o eczemas.
- TESTICULOS: la revisión de estos debe ser detenida y realizada de manera simultánea en ambos para poder compararlos entre sí. Deben poseer libre desplazamiento dentro del escroto, sin retenciones, sin binzas cortas o fibrosis crónicas. Poniendo énfasis en el tamaño, posición y simetría.

Se debe observar el tono, la turgencia y la elasticidad. Deben ser firmes y elásticos, similar al músculo biceps del humano.

En animales viejos o con estrés térmico, los testículos pueden encontrarse blandos o duros con fibrosis tanto traumáticas como infecciosas.

El exceso de temperatura a la palpación denota un traumatismo agudo de los órganos.

Posteriormente se evalúa en forma individual cada uno de los testículos donde se detecta cualquier anormalidad en la totalidad del contorno.

Se debe poner énfasis al revisar el epidídimo (cabeza, cuerpo y cola); su ubicación, posibles inflamaciones, durezas o adherencias; que orienta hacia granulaciones, calcificaciones o absesos.

Finalmente se palpa el cordón espermático.

Los testículos, con el carnero de pie, deben encontrarse perpendiculares al suelo y perfectamente suspendidos por las binzas.

* * *

CONSIDERACIONES FINALES

Para la elección de un futuro reproductor, es aconsejable priorizar de acuerdo al siguiente orden:

- 1° REVISACIÓN CLINICA
- 2° ESTADO FISIOLÓGICO
- 3° VALOR GENÉTICO

Tener en cuenta que si **no preña, no es carnero**